

PARTICIPACIÓN PRIVADA/PUBLICA – EL MODELO ERRADO

Declaración del Consejo de Canadienses a la Secretaría del Tercer Foro Mundial del Agua.

La sesión sobre la temática de la Participación Privada Pública (PPP) del Tercer Foro Mundial del Agua terminó sin una declaración conjunta de los co-coordinadores, el Consejo de Canadienses y el Consejo Mundial del Agua. El Consejo de Canadienses y nuestra sociedad civil creemos que mientras puede que haya un entendimiento común del problema, estamos en fundamental desacuerdo con aquellos que avocan que la privatización es la solución.

Por un lado están las grandes corporaciones del agua, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la Organización Mundial de Comercio, el Consejo Mundial del Agua y varios poderosos gobiernos del Primer Mundo. Ellos están promoviendo las PPPs, por medio de las cuales los gobiernos y las instituciones financieras internacionales, utilizando fondos públicos, financian la distribución del agua por compañías privadas con ánimo de lucro y sobre la base de recuperación total de costos.

Al otro lado está un creciente movimiento de la sociedad civil respaldados por activistas de los derechos humanos y contra la pobreza, del medio ambiente, los trabajadores del sector público y sus sindicatos, pueblos indígenas, familias agrícolas, pescadores de pequeña escala, grupos opuestos a las represas y las comunidades amenazadas, que se oponen a hacer del agua una mercancía y al modelo de la PPPs para el servicio de distribución de agua.

Las PPPs son necesarias para el control corporativo del agua. A las compañías privadas se les garantiza una utilidad con fondos públicos aun cuando sus prácticas sean corruptas y la calidad se deteriore. Aun cuando la corrupción esté ausente y se mantiene la calidad, las PPPs son el modelo errado porque los fondos públicos van a enriquecer a los inversores en lugar de ser utilizados para recuperar aguas contaminadas, construir infraestructuras o garantizar agua para todos.

Hacer del agua una mercancía es errado – ética, ambiental y socialmente. Ello asegura que las decisiones se centran en consideraciones comerciales en vez de ambientales o sociales. Los principios se convierten en escasez y maximización de utilidades en vez de conservación o sostenibilidad a largo plazo. El aumento de las utilidades dependerá del aumento en el consumo en lugar de la conservación. Esto tiende a exacerbar en lugar de solucionar el problema.

El creciente poder de las transnacionales del agua está reduciendo el poder de los ciudadanos y de las comunidades locales para controlar sus propios recursos de agua. Los grupos corporativos de cabildeo tienen una influencia fuera de proporción con los gobiernos y las instituciones comerciales y financieras donde buscan garantías financieras y reglamentarias así como normas ambientales más bajas. Las PPPs son un paso importante hacia la conversión del agua en una mercancía y un monopolio en manos de una pequeña elite que decidirá el futuro en su propio interés. En ese caso el agua irá a quienes puedan pagarla y no a quienes la necesitan o a otras especies. El resultado será la devastación ecológica y la muerte de millones o miles de millones de personas.

La delegación de la sociedad civil exige que los gobiernos actúen para asegurar que los ciudadanos puedan ejercer sus reconocidos derechos humanos al agua y que haya una exención para el agua en todos los acuerdos comerciales. Hasta alcanzar eso estamos comprometidos a continuar desafiando y luchando contra la privatización y mercantilización del agua en todas partes. También hacemos un llamado para que se desbando el Consejo Mundial del Agua y tome su lugar un organismo verdaderamente representativo que pueda con legitimidad afirmar que trabaja por lograr agua para todos.